

## ¡Ganemos las calles contra el ajuste!



Devaluación, inflación, cortes de luz y tarifazos, recorte del "gasto social", despidos masivos, techo a las paritarias y protocolo anti protesta son algunas de las medidas antipo-

pulares de la Alianza Cambiemos en menos de 3 meses de gobierno. ¡Ganemos las calles y salgamos a luchar en unidad contra el ajuste!

### Masiva movilización en todo el país contra el ajuste

El 24 de febrero los estatales nucleados en ATE realizaron un paro nacional y movilizaron a plaza de mayo, marcha a la que asistieron más de 30.000 personas. Se trató de la primera medida nacional contra el gobierno de la Alianza Cambiemos.

Reincorporación de los despedidos, paritarias libres y sin techo, y contra la criminalización de la protesta social fueron los principales ejes de la convocatoria.

A esta jornada de protesta que se dio en todo el país, sumaron su apoyo ambas CTAs. Así, de la misma también participaron trabajadores docentes, de prensa, del subte, de Cuesta Roja, de Menoyo, aceiteros, entre muchos

otros, que se sumaron al reclamo de los empleados públicos de las más diversas reparticiones estatales.

Desde la asunción del nuevo gobierno, se ha descargado una política de despidos masivos en áreas del Estado en todo el país, que ya suman más de 20.000. Además de la pérdida del trabajo, estos despidos significan un severo recorte del "gasto social", que implica la caída de muchísimos programas de salud y bienestar social destinados a las grandes franjas de la población, en el marco de una crisis económica y social que se agudiza.

Este ajuste llevado adelante por Cambiemos contra los trabajadores estatales contrasta con

la política de más privilegios que ha dado el mismo gobierno a la clase burguesa, bajándole las retenciones a las exportaciones, avanzando en el acuerdo millonario con los buitres, etc., lo que demuestra claramente a quiénes beneficia y a quiénes perjudica su proyecto político.

No podemos avalar de ninguna manera el hecho de que queden miles de nuestras familias en la calle. Debemos darles nuestra más completa solidaridad y apoyo en su lucha por mantener los puestos de trabajo.

Ganemos las calles contra el ajuste, por la reincorporación de todos los despedidos, por paritarias libres y sin techo, y contra la criminalización de la protesta social.



**EDITORIAL**

# Ajuste: La burguesía en acción

*El gobierno de la Alianza Cambiemos descarga un gran ajuste sobre los trabajadores. La oposición peronista más poderosa, como las 3 CGT, los diputados, senadores, gobernadores, se quejan un poco, pero a la vez negocian con el gobierno. Los progresistas se dedican a una “resistencia cultural” mientras el ajuste avanza a paso firme. Es necesaria la más amplia unidad obrera en las calles para poder frenar esta política contra nuestra clase.*

Dentro del capitalismo mundial y para la burguesía a nivel local, el rol de Argentina es el de proveedor de materias primas. Ese es el sector más productivo y el que aporta dólares al país. La industria, por su parte, crece o decrece coyunturalmente, es poco productiva y no exporta al mundo.

Luego de 2002 y la megadevaluación, sumado a buenos precios internacionales de las materias primas, Argentina comenzó a exportar muchos bienes agrícolas y entraban dólares al país.

En ese contexto, el kirchnerismo pudo realizar algunas concesiones a la clase trabajadora y recomponer la institucionalidad, muy cuestionada durante las grandes jornadas de lucha de 2001.

Así, protegió el capital sin tocar los beneficios de los poderosos y dio millones para sojeros, mineras y dueños de empresas privatizadas subsidiadas casi sin realizar inversiones productivas, y sostuvo un

sistema impositivo regresivo mediante el cual los que pagábamos más impuestos éramos los trabajadores a través del I.V.A y ganancias.

Pero en los últimos años, los trabajadores nos volvimos demasiado “caros” de vuelta para los burgueses. ¿Por qué? En parte, por la falta de dólares debido a la crisis internacional, lo cual repercutió en el país, con menores exportaciones y baja de los precios de las materias primas. Así es que el conjunto de la burguesía comenzó a coincidir en la necesidad de un nuevo ajustazo y devaluación.

Por eso, el programa de los candidatos en 2015 iba en este sentido. Cambiemos terminó resultando el elegido para llevar adelante el ajuste, aunque todos los candidatos coincidían en que había que hacerlo y sólo diferían en los matices.

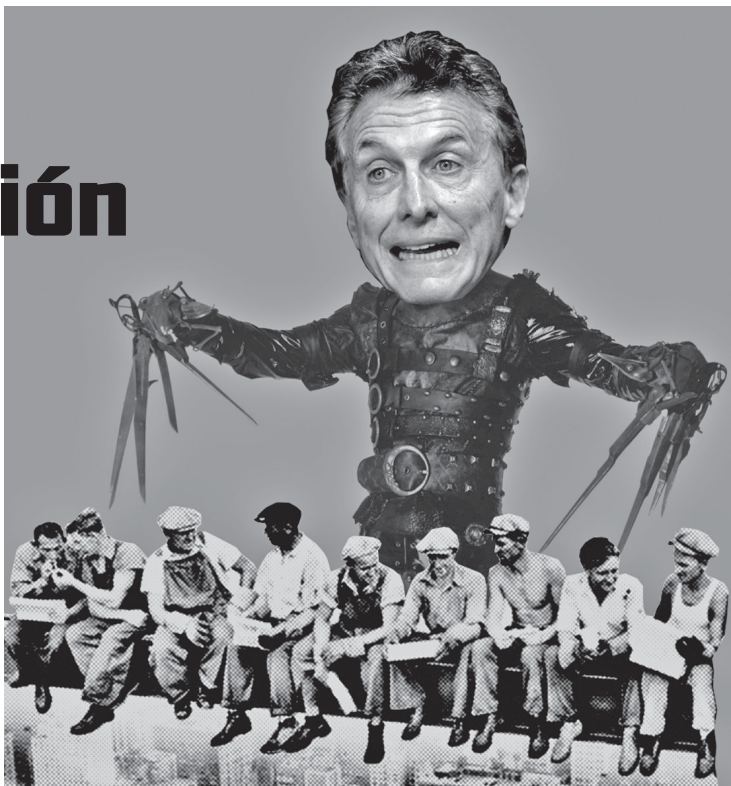
Por eso es que hoy día vemos cómo la oposición peronista transa directamente. Y, en el caso de los “nacionales y populares”,

no lanzan un plan serio para luchar contra el mismo y, en cambio, se vuelcan a garantizarle la gobernabilidad a Macri, avalando la política del recorte.

En este marco, es un error que los trabajadores y trabajadoras busquen nuclearse dentro del PJ para fortalecer y revivir una estructura copada por empresarios y burócratas, que no sirve para la lucha.

Cambiemos vino a profundizar una estructura que ya estaba planteada: baja o eliminación de retenciones para los sectores primarios exportadores, que la venían levantando en pala, a fin de que la economía reciba dólares; aumento de tarifas para garantizar los ingresos de las privatizadas mientras continúa la falta de inversiones; profundización del sistema impositivo regresivo, esto es, los ricos pagan menos a fin de atraerlos al país, en tanto más trabajadores tributarán ganancias.

Luego de una década en que Argentina volcó millones de dólares al pago de



la deuda externa, se arregla con los buitres a fin de obtener dólares a tasas más bajas y, aprovechando la precarización laboral que creció durante el kirchnerismo, se despiden miles de personas.

Esto no quiere decir que no haya matices entre ellos, como el acercamiento a Estados Unidos reflejado en la visita de Obama o el especial odio hacia los trabajadores del Estado o hacia aquellos que reciben planes sociales.

El peronismo se queja por tv o en mateadas, pero no hace nada. Sus direcciones sindicales dilatan las medidas de acción o evitan la lucha a fondo, y sólo la presión de las bases los obliga finalmente a salir,

como pasó el último 24 de febrero con la medida de ATE.

Es fundamental seguir saliendo a las calles para plantar la resistencia contra un plan económico antipopular, que sólo favorece a los empresarios. Sólo la acción autónoma de los trabajadores en unidad puede en estas circunstancias proponer un programa de lucha contra el ajuste.

Y, a más largo plazo, sólo el socialismo, el gobierno de la clase trabajadora, puede hacer que el país deje de ser un mero proveedor mundial de alimentos y minerales y se desarrolle en forma consistente, dejando atrás los cíclicos ajustes a los que nos someten los burgueses.

## A 40 AÑOS DEL GOLPE CÍVICO-MILITAR

# Todos a la marcha contra la represión de ayer y de hoy

El golpe de Estado de 1976 no fue fruto de la sed de maldad de un grupo de militares y civiles, sino que respondía a las necesidades de la burguesía mundial y local en ese momento.

En los 70, una serie de luchas obreras recorrían el mundo y las ganancias de los capitalistas estaban cayendo. La burguesía necesitaba domesticar a la clase trabajadora y relanzar sus ganancias, y para eso lanzó una contrarrevolución a nivel mundial que instalaría el neoliberalismo.

En América Latina y en Argentina, a su vez, y con el ejemplo de la revolución cubana, nuestra clase había alcanzado importantes niveles de organización, combatividad y conciencia, con muchos sectores luchando por el socialismo.

Por eso, la contrarrevolución burguesa requirió la instauración de regímenes dictatoriales en la mayoría de los países que, a sangre

y fuego, destruyeron las organizaciones de la clase obrera y sus vanguardias tanto armadas como no, así como los derechos logrados en los años previos.

Una vez hecho el trabajo sucio, los burgueses se acordaron de los derechos humanos y de la democracia. De esta manera, pudieron ya realizar sus ataques a los trabajadores en forma más “democrática”, mientras acusaban de “antidemocráticos” a los que se resistían.

Eso sí, como recordatorio de que siempre estarán dispuestos a usar la violencia más despiadada si ven peligrar sus privilegios, los burgueses nos mantienen bajo vigilancia y no dudan en reprimir ante cualquier amenaza. Sólo a modo de ejemplos, tenemos el espionaje estatal sobre las organizaciones obreras con el proyecto X de gendarmaría, las patotas de la burocracia, las leyes antiterroristas, la cárcel para los petroleros de Las Heras y la des-

aparición de Julio López, así como la persecución patronal y la continua criminalización de la protesta social con más de 6.000 procesamientos.

Por otra parte, este 24 de marzo vendrá Obama de visita a la Argentina, el representante del gendarme mundial, del país que estuvo detrás de la planificación de todas las dictaduras miliares. Una gran ocasión para demostrarle que no es para nada bienvenido.

Llamamos a marchar no sólo para repudiar la represión de la última dictadura y pedir cárcel común a los genocidas y sus cómplices, sino también contra la represión en “democracia”. Llamamos a luchar contra esa represión y contra el modelo que instauró la dictadura, reivindicando el proyecto de nuestra clase al que intentaron poner fin por la fuerza, que no era un capitalismo adornado, sino el socialismo.

**A 40 años del golpe genocida seguimos luchando contra la impunidad de ayer y de hoy**

**30.000 compañeros detenidos-desaparecidos ¡presentes!**

- No al ajuste, el saqueo y la represión de Macri y los gobiernos provinciales.
- Contra la teoría de los dos demonios. No a la reconciliación.
- Cárcel ya a todos los genocidas.
- Apertura de todos los archivos.
- Restitución de la identidad a los jóvenes secuestrados.
- Recuperación del Banco Nacional de Datos Genéticos.
- No a los despidos. No al tarifazo. Paritarias sin tope.
- Contra la criminalización de la protesta. No al protocolo represivo.
- No a la criminalización de la pobreza y la juventud.
- Derogación de las leyes antiterroristas.
- Basta de infiltración y espionaje al movimiento popular.



# Frente único obrero para enfrentar el ajuste

*Más de dos meses de gobierno de la Alianza Cambiemos ponen de manifiesto una avanzada indiscutible sobre el conjunto de la clase trabajadora, en pos de beneficiar a los capitalistas. La burocracia sindical de las tres CGTs avanza en unirse, pero su unidad no nos favorece como clase. Necesitamos poner en pie un frente único de lucha que priorice las grandes necesidades de la clase trabajadora por encima de toda mezquindad política.*

La devaluación del peso, la eliminación y disminución de retenciones para la burguesía exportadora, los aumentos para las privatizadas como Edenor y Edesur, las renegociaciones con los fondos buitres, entre otras, son medidas que favorecen decididamente al empresariado, y perjudican sensiblemente a la clase trabajadora.

La tan anunciada modificación del impuesto al salario fue, en realidad, una gran estafa para los trabajadores, aplaudida por la plana mayor de la burocracia sindical durante el anuncio. Resulta que, con el cambio, ahora pagarán el impuesto unos 220 mil trabajadores más y más de 100 mil jubilados.

A esto se suma el pretendido techo a las paritarias que busca imponer el macrismo en un escenario de inflación galopante.

## Unidad por arriba. Unidad por abajo

En este marco, se produce el encuentro de los dirigentes de las tres CGTs: la de Caló, Moyano y Barriovenuevo, con la perspectiva de la reunificación.

La clase trabajadora necesita de la más amplia unidad para enfrentar y resistir el ajuste.

Pero la hipotética unidad de la CGT es una unidad burocrática, que no representa los intereses de la clase obrera, sino los de este sector particular que funciona como un agente de la ideología de las clases dominantes entre los trabajadores. Representa la defensa del capitalismo y la búsqueda de reformas, es la expresión de las políticas de conciliación de clases, y pone de manifiesto un enfrentamiento abierto contra el clasismo.



La burocracia sindical, cuyos máximos representantes son, también, empresarios, busca mantener atada a la clase trabajadora y evitar su acción independiente. Por esto, si bien bregamos por la unidad del movimiento obrero, no depositamos ninguna expectativa en la unidad de estas conducciones.

Los trabajadores y trabajadoras necesitamos, por el contrario, una nueva dirección sindical. Una dirección clasista.

Las experiencias acumuladas durante los últimos años por un sinnúmero de seccionales, comisiones internas y cuerpos de delegados recuperados dan cuenta de las potencialidades de la clase, y del movimiento antiburocrático.

Nos referimos a los aceiteros, a la 60, a los obreros de Cresta Roja, de Fate, del Sarmiento, de Kraft, de los Sutebas combativos, entre otras tantas experiencias de organización y lucha independiente.

Sin embargo, el reciente fracaso de la convocatoria unitaria para el encuentro obrero nacional del 5/3 en Racing evidencia que las organizaciones de izquierda mayoritarias, léase el FIT, tienen aún serios problemas para lograr la más básica unidad de clase para enfrentar el ajuste, porque no logran anteponer las grandes necesidades de la clase por sobre sus intereses partidarios inmediatos.

Es fundamental poner en pie un frente único de la clase trabajadora, basa-

do en la independencia de clase, que lleve adelante un programa de lucha contra el ajuste.

Por paritarias sin techo, que eleven el salario al costo de la canasta familiar, con escala móvil mensual según la inflación; por la reincorporación de todos los despedidos, tanto del sector público como del privado; por la eliminación del impuesto al salario; por la universalización de las asignaciones familiares, contra la precarización laboral y contra la persecución y la represión.

En fin, poner, por encima de todo, las grandes necesidades e intereses de la clase trabajadora. Sin unidad, organización y lucha no podremos detener la avanzada de los capitalistas.

## DOCENTES

# Contra la entrega de la Celeste, salimos a luchar

Los trabajadores de la educación son los primeros que enfrentan la política de ajuste vía paritarias del gobierno de Macri.

Con abultadas cifras en negro, el gobierno nacional llevará el piso salarial de \$6.060 a \$7.800 primero y a \$8.500 durante la segunda parte del año. De este modo, legitima el pago en cuotas y en negro (profundizado por la década kirchnerista) y obliga a todo docente a trabajar más de un cargo para llegar a fin de mes.

La conducción burocrática, kirchnerista, de la CTERA avaló y celebró la propuesta salarial negrera y a la baja. Y mostró que, lejos de enfrentar al macrismo, apuesta a garantizar la paz social y la gobernabilidad.

La política colaboracionista de la conducción Celeste a nivel nacional se replicó también en la provincia de



Bs. As., donde recurrió a una maniobra burocrática para evitar convocar a la huelga, desconociendo las asambleas realizadas en las seccionales multicolores; y en la CABA, donde terminó aceptando mansamente y por enésima vez la propuesta del macrismo, que atenta contra el salario docente.

Aun así, en varias provincias como Santa Fe, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Mendoza, Córdoba y Neuquén no iniciaron las clases en rechazo a la política salarial, y una parte significativa de la docencia del país está en pie de lucha.

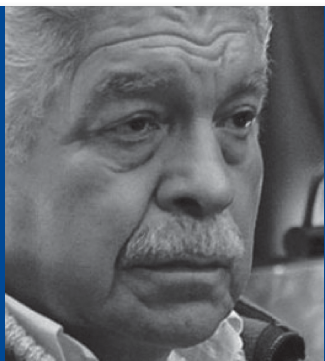
La CTERA debería convocar al paro nacional, sobre la

base de las luchas que se dan a nivel provincial, en defensa del salario. A la avanzada general del macrismo sobre la escuela pública es necesario oponerle una resistencia general de la docencia. La Celeste de CTERA no está dispuesta ni interesada en desplegar la lucha contra el gobierno. Por eso, más que

nunca está planteada la recuperación sindical.

Asistimos a una de las primeras batallas de nuestra clase contra el ajuste. Un sector de la burocracia ya jugó su rol. Es necesario que los trabajadores luchemos en forma independiente y en unidad sin esperar nada de las conducciones sindicales.





## No a la prisión domiciliaria a Pedraza. Cárcel común y efectiva para el responsable del asesinato de Mariano Ferreyra



## NOTICIERO OBRERO

*Nuestra clase enfrentando el ajuste de patrones y gobiernos*

### SUTNA-CTA

## Sigue la pelea para recuperar el gremio

Los trabajadores del neumático siguen preparando la pelea para recuperar su gremio, el SUTNA-CTA, hoy en manos de la Violeta. Wasiejko, secretario general del gremio y adjunto de la CTA de los trabajadores, no pone fecha a los comicios y dilata las elecciones porque sabe que puede perder el gremio a manos de la oposición clasista encabezada por la Negra y la Roja.

Mientras tanto, los obreros de Pirelli dieron muestras de querer dar pelea para mejorar sus condiciones de trabajo. Durante febrero, la patronal les quiso quitar el premio por producción. Los trabajadores presionaron a la seccional para que tomara cartas en el asunto. Pero nuevamente se vieron traicionados por la lista Violeta, que firmó un arreglo por debajo de lo esperado por los trabajadores.

La base obrera de Pirelli y también la de Firestone vienen haciendo desde hace años la ex-

periencia con una conducción sindical que no está a la altura de defender los derechos de los trabajadores. Esto hace que los trabajadores deseen realmente un cambio de rumbo en las políticas del gremio, una conducción que se plante ante las patronales, tal como lo vienen haciendo los obreros de Fate, con su seccional y cuerpo de delegados a la cabeza.

Las listas Negra y Roja, opositoras a la Violeta de Wasiejko, que han demostrado que, con organización, lucha y unidad se pueden obtener victorias, se han unido para dar la pelea a nivel nacional y ganarle las elecciones a la burocracia de Wasiejko.

Planteamos que se avance en acuerdos con las demás listas opositoras del gremio, para poner en pie un frente de unidad más amplio que luche por un SUTNA democrático, de lucha, antipatronal y antiburocrático.

### Centro Gallego y La Litoraleña

## Unidad de los trabajadores

El viernes 19 de febrero en nuestro local en Chacarita se realizó un encuentro cultural solidario con los trabajadores del Centro Gallego y los de La Litoraleña, con importante concurrencia y la presencia de varios grupos de música. Este encuentro fue un avance en la unidad de los dos grupos de trabajadores en conflicto.

El Centro Gallego continúa intervenido por el ministerio de Desarrollo Social a cargo de Carolina Stanley. La realidad sigue siendo la misma: el cobro atrasado y en cuotas es una constante, así como la masiva concurrencia de pacientes al mismo. Estos hechos, que perduran en el tiempo sin solución, ponen a la orden de los reclamos la estatización del hospital, medida que garantizaría la estabilidad laboral de las compañeras y compañeros, el cobro en tiempo y forma, junto con la atención gratuita en un nuevo hospital público para miles de vecinos.

El 5 de marzo a las 19hs, en Belgrano y Pasco (CABA), los trabajadores del Centro Gallego realizan un festival para seguir visibilizando sus

reclamos.

Por su parte, La Litoraleña sigue tomada por sus más de cien trabajadores ante el vaciamiento y raje de la patronal. Desde diciembre de 2015 que hay una orden de desalojo pendiente y, en una clara apuesta a desgastarlos, la justicia puso una consigna en la puerta para que no puedan sacar mercadería. Pese a esto, los compañeros siguen firmes en la lucha, rodeados de solidaridad.

Ya que lo que producen es alimento, un bien social, se hace fundamental la exigencia de que el Estado se haga cargo de su financiamiento, manteniendo los puestos de trabajo y asegurando mercado para colocar su producción que bien podría destinarse a comedores escolares y populares, obviamente bajo gestión obrera, es decir, dirigida por quienes son los verdaderos productores de la riqueza.

El encuentro entre los trabajadores del Centro Gallego y de La Litoraleña sirvió para tender y estrechar lazos fraternos entre ambos sectores de la clase trabajadora en lucha.

## GÉNERO

## Todas y todos a las calles el 8 de marzo

En 1914, la Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas fijó el 8 de marzo como Día Internacional de lucha por los derechos de las mujeres.

Así, en esta fecha se conmemora el incendio ocurrido en la fábrica textil Compañía de Blusas el Triángulo en Estados Unidos que, en 1911, reavivó los reclamos de las trabajadoras que venían denunciando las precarias condiciones laborales a las que eran sometidas. La tragedia ocurrió cuando se desató un incendio en la fábrica causando la muerte de 146 trabajadores, en su mayoría mujeres.

En la actualidad, sigue siendo así: las mujeres son más explotadas por su condición. Madres, cabeza de familia, a cargo de niños y abuelos, trabajan la misma cantidad de horas que un hombre, y generalmente cobran menos su hora de trabajo.

¿Por qué? El hecho de que “naturalmente” es la que está a cargo de la reproducción de la familia hace que el patrón pueda explotarla más, sus tiempos para organizarse sean menores, y sus miedos a no poder garantizar lo necesario en la casa también.

Por eso, hoy, las mujeres de la clase trabajadora debemos organizarnos más y mejor para pensar de conjunto cuál es nuestra opresión específica como mujeres, y cómo salimos a luchar por nuestros derechos junto a nuestros compañeros, ligando nuestra lucha a la lucha general de la clase trabajadora por un sistema social justo.

El 8 de marzo, día internacional de lucha, seremos miles en la calle planteando no a la violencia de género, ni una menos por femicidios, aborto seguro, legal y gratuito, entre otras demandas.

# Voz Obrera

prcargentina.com



prcargentina@gmail.com



Partido por la Revolución y el Comunismo - PRC



@prc\_arg